

**Deadline** envío de originales hasta el **30/09/2015**

[redaccion@constelaciones-rtc.net](mailto:redaccion@constelaciones-rtc.net)

Original contributions might be submitted in Spanish, Portuguese or English

Consultar [normas para autores](#)

<http://constelaciones-rtc.net/NEWS.html>

## TEORÍA CRÍTICA, ARTE Y MEMORIA

## CRITICAL THEORY, ART AND MEMORY

Puede decirse que el problema de las relaciones entre arte y memoria sufre un giro copernicano cuando Theodor W. Adorno escribe, en la inmediata posguerra, la tan citada como incomprendida frase: “escribir un poema después de Auschwitz es barbarie”.

Independientemente de cómo se la haya interpretado, lo cierto es que esta frase se refiere a la posibilidad del arte mismo. Formulada como una provocación contra la “cultura resucitada”, la sentencia de Adorno instaló un zócalo crítico insoslayable en virtud del cual el vínculo entre arte y memoria comienza a operar como una de las vías privilegiadas a la crítica del presente. A su vez, el dictum adorniano apuntaba también a un núcleo fundamental de los intereses de la propia tradición de la Teoría Crítica, incluso más acá de la problemática abismal de Auschwitz: se trata de la pregunta por el enlace entre cultura y barbarie, formulada desde una tradición de pensamiento crítico que siempre pensó el arte como escenario y testimonio de la utopía y la catástrofe del siglo.

Mientras tanto, las últimas décadas trajeron, por múltiples razones, nueva actualidad global al problema de la memoria y su relación con el arte, la cultura de masas o las políticas de la representación del pasado. Sin embargo, hoy las relaciones entre arte y memoria parecen constituir un campo normalizado en la academia (convertido en “memory Studies”) y una temática que corre el riesgo de convertirse en mero señuelo de políticas de conciliación (la puesta en escena de cierta “memoria” como estrategia de reconciliación nacional). Por ello, el objetivo fundamental es sondear las tensiones no resueltas que persisten en esta temática.

Desde la Teoría Crítica, arte y memoria fueron dos vectores fundamentales de un pensamiento no reconciliado para el que la injusticia y la violencia no han dejado de vencer. Analizar críticamente las relaciones entre arte y memoria desde la perspectiva de la Teoría Crítica implica, por tanto, no sólo preguntar por las formas en que el arte puede dar cuenta de ese pasado que no deja de pasar, sino también por la manera en que la barbarie consumada determina el estatuto mismo del arte en cuanto tal, y no sólo al que tiene ese pasado traumático por objeto.

It can be said that the problem of the relationship between art and memory experienced a Copernican turn when Theodor W. Adorno wrote, in the immediate aftermath of World War II, a phrase which is as commonly cited as misinterpreted: “To write *poetry after Auschwitz* is barbaric”.

Regardless of the way in which it has been interpreted, what is certain is that the phrase refers to the possibility of art itself. Uttered as a provocation against the “resuscitated culture”, Adorno’s sentence established an unavoidable critical basis, according to which the link between art and memory begins to operate as one of the privileged approaches to the criticism of the present. The Adornian dictum also pointed towards one of the fundamental ideas of the tradition of Critical Theory, even before the abysmal problem of Auschwitz: the question of the link between culture and barbarism, formulated from a tradition of critical thinking that always regarded art as scenario and testimony of the utopia and the catastrophe of the century.

Meanwhile, recent decades have, for multiple reasons, once again brought to the forefront the problem of memory and its relation to art, mass culture or past-representation policies. Today, however, the relationship between art and memory seems to constitute a normalized academic field (transformed into “memory studies”) and a theme at risk of becoming a mere decoy for reconciliation policies (the posing of a certain “memory” as a national reconciliation strategy). For this reason, the main objective is the assessment of persistent unresolved tensions in this field.

For Critical Theory, art and memory were two crucial driving forces behind a non-reconciled thought for which injustice and violence have always emerged victorious. To critically analyze the relationship between art and memory from a Critical Theory perspective therefore implies questioning not only the ways in which art can give an account of that past that is always occurring but also the way in which consummated barbarism determines the status of art itself not just the art that has that traumatic past as an object.

Critical Theory entrusted art with the responsibility of being the memory of socially-produced suffering, even before Auschwitz. But it did not do so by presenting it as a place of

La Teoría Crítica confió al arte la responsabilidad de ser memoria del sufrimiento socialmente producido, incluso antes de Auschwitz. Pero no lo hizo postulándolo como espacio de reconciliación de una memoria nacional fracturada, ni como espacio melancólico en el que transformar la política en una ética de la exculpación. Por el contrario, el arte era el espacio de la exposición a lo irreconciliable, y por tanto reserva fundamental de las energías políticas neutralizadas. El testimonio de la catástrofe se enlaza de manera intrínseca con la promesa de una felicidad terrena y con las luchas por subvertir el destino inscrito en el devenir social. Pensar la relación entre arte y memoria desde la Teoría Crítica implica pensar el horror pasado y presente no desde el gesto luctuoso de la barbarie consumada, sino desde la irreductible tensión entre catástrofe y la necesaria transformación de la sociedad. Más aún cuando el carácter destructivo del capitalismo se cobra sacrificios humanos cada vez mayores, situando tanto al arte como al pensamiento al borde del enmudecimiento.

De acuerdo con esto, serán bienvenidas contribuciones ligadas a alguno de estos ejes temáticos:

- El arte, entre la memoria del sufrimiento y la promesa de felicidad.
- Modernismo, industria cultural y los dilemas de la representación del horror.
- Arte y carácter destructivo del capitalismo.
- Arte y afirmación: estetización de la realidad social y olvido del sufrimiento
- Más allá del “giro ético”: arte y memoria entre ética y política.
- El arte “después de Auschwitz” y el problema del “fin del arte”.
- Teoría crítica, historia y memoria de las víctimas: arte, memoria, narración.
- Teoría crítica, psicoanálisis y trauma: anacronismos de la memoria y temporalidades del arte.
- Memoria y pensamiento utópico: futuros pasados. El arte y el problema de la temporalidad.
- Mutaciones de lo sublime: la prohibición de las imágenes, las vanguardias y la barbarie concentracionaria.
- Arte, memoria y las aporías de lo “irrepresentable”.
- Teoría del arte, políticas de la memoria y crítica del capital.

reconciliation for a fractured national memory, nor as a melancholic place where politics may be transformed into an ethics of acquittal. On the contrary, art was the place of exposition to the irreconcilable and, therefore, the fundamental energy reserve of neutralised political energies. The testimony of catastrophe intrinsically intertwines with the promise of worldly happiness and with the struggle to subvert the destiny engraved in social fate.

To think of the relationship between art and memory from the point of view of Critical Theory means thinking of the horror past and present not from the sad stance produced by consummated barbarism but from the indomitable tension between catastrophe and the necessary transformation of society. More so when capitalism's destructive nature is claiming ever-growing human sacrifices, all but muting both art and thought.

On this basis, contributions linked to any of the following themes will be welcomed:

- Art, between the memory of suffering and the promise of happiness.
- Modernism, cultural industry and the dilemmas of the representation of horror.
- Art and the destructive nature of capitalism.
- Art and affirmation: the aestheticization of social reality and the forgetting of suffering.
- Beyond the “ethic turn”: art and memory between ethics and politics.
- Art “after Auschwitz” and the problem of “the end of art”.
- Critical Theory, history and memory of the victims: art, memory, narration.
- Critical Theory, psychoanalysis and trauma: anachronisms of memory and temporalities of art.
- Memory and utopian thought: past futures. Art and the problem of temporality.
- Mutations of the sublime: image prohibition, vanguards and concentration-camp barbarism.
- Art, memory, and aporiae of “the unrepresentable”.
- Art theory, politics of memory and criticism of capital.